



NORBERTO/DL

Pilar Vázquez, Ana Castillo y Marta Arce, pusieron la guinda al XX festival de Música Española. Inva Mula, una de las grandes sopranos del momento, no convenció en León

talla de Achúcarro y Aprea fue para ellos un gran privilegio.

Lo que ha quedado claro a lo largo de todos estos años es que la celebración de estos cursos en León, luchando contra viento y marea con las instituciones y la Junta que hasta este año que ha vuelto a darse cuenta de la necesidad y categoría de este curso, le había negado las ayudas durante dos años, todos han coincidido en su importancia de ahí que la ayuda que cada año solicitan a las instituciones permanezca e incluso se incrementa según las necesidades y la demanda de cada nueva edición.

#### Una programación envidiable

El Auditorio Ciudad de León presentó una de las mejores programaciones desde su creación con más de 60 conciertos, entre los que figuraban algunas de las voces, orquestas, grupos de cámara y solistas más importantes del mundo como la violinista Sara Chang, Jian Wang, Javier Perianes, Badura Skoda, Zimmerman, Caballé, Inva Mula o Ainhoa Arteta entre otros. Todo un año pletórico de la mejor música para una ciudad que ama la música clásica. A su vez la concejala de cultura manifestó que quería potenciar al máximo el Auditorio dotando a la planta baja de fonoteca, archivos y biblioteca especializados, música nocturna y ofrecer a las familias representaciones matinales de teatro los domingos.

Un año más, la lírica ha vuelto a ser la protagonista de una programación en la que la variedad es la característica fundamental de todo el proceso programático. El director y programador del centro, Daniel Sanz, ha sabido valorar muy positivamente lo que demandan los aficionados leoneses, y ha conseguido reunir un elenco de artistas y formaciones orquestales, de cámara y líricas, de primer orden buscando la proyección a otras audiencias foráneas y consiguiendo un equilibrio en los distintos apartados y ciclos envidiable.

El director del auditorio manifestó que «La apuesta por la cultura y en concreto por la música ha sido fuerte hasta convertir a León en una ciudad musical de primer orden, haciendo que el Auditorio continúe siendo el referente cultural de ella. Se ha intentado hacerla lo más variada e interesante posible, trayendo artistas de primera fila internacional y toda ella gira en torno a la voz, un instrumento que parece entusiasmar a los leoneses ya que con su presencia en los ciclos de ópera, zarzuela y recitales así lo han refrendado».

Y en efecto, la voz es la principal pro-

«Incomprendiblemente vienen quedando fuera de programación, desde la apertura del Palacio de la Música hace seis años, títulos de siempre, pero parece ser que el aficionado medio acepta sin demasiadas exigencias estas ausencias y mantiene su fidelidad a lo que para ellos es la mejor baza del Auditorio»



«Porgy and Bess»: la Compañía del Harlem Theater subió al Auditorio una de las grandes óperas de todos los tiempos, con una de las mejores producciones vistas por León. Sara Chang, un prodigio del violín, cautivó con su virtuosismo

tagonista dentro de una temporada en la que se dan cita tanto las voces de siempre como las actuales. Así podremos escuchar el inigualable timbre de Monserrat Caballé, nuestra soprano más emblemática, que mantiene, a sus 74 años, un envidiable color vocal y un virtuosismo canoro de los que se cuentan con los dedos de una mano y sobran muchos. Sus legendarios filados, ahora ya cortos pero hermosos, tuvimos ocasión de escucharlos hace 16 años cuando este periódico la contrató para inaugurar su nueva sede allá por el año 1991 en una noche mágica dentro de un recinto como fue el Palacio de los Deportes, absolutamente inapropiado.

Continuando en la misma cuerda, y dando un salto cuantitativo en el tiempo, volveremos a escuchar a otra de las voces más cotizadas del panorama español como es la de la soprano tolosarra Ainhoa Arteta, quien ofreció el 7 de marzo un concierto absolutamente fascinante acompañada por un mito de la dirección barroca como es Sir Neville Marriner y un programa de campanillas como es *El sueño de una noche de verano* de Mendelssohn, en su versión íntegra. Junto a ellos, las voces del coro zaragozano Amici Musicæ.

Continuando con las sopranos de cartel, la búlgara Inva Mula acompañada por el pianista Edelmiro Arnaltes, ofrecieron un programa variopinto en el que alternó calidad con descuidos, entrega con prisas en el que se esperaba hubiera sido uno de los mejores conciertos del año.

Y para concluir en la misma cuerda, el próximo 22 de junio, nuestra soprano más aplaudida, Marta Arce, volverá a hacer las delicias de los aficionados acompañada por la orquesta Ciudad



JAVIER DEL REAL/DL

de León con el *Réquiem* de Andrew Lloyd Weber

En la tesitura de contralto la gran Ewa Podles subió al escenario del Auditorio el 19 de enero con un programa dedicado a Rossini, que hizo las delicias de los espectadores al resultar de una calidad y un nivel sobresalientes, lo mismo que la Orquesta de Castilla y León que la acompañó, a las órdenes de un rossiniano como Alberto Zedda. En la cuerda de mezzosopranos es Andrea Röst, que no pudo actuar en la temporada, quien lo hará ahora con un programa dedicado a Mozart, Schubert, Strauss, Berg y Ligeti. El último en el apartado vocal, que no el primero en calidad, fue el gran barítono José Van Dam: nos visitó el 5 de diciembre con un recital fascinante como es el *Winterreise* (Viaje de invierno) de Schubert. Fue aclamado hasta lo indecible por su puntillosa y cuidada interpretación de una obra en extremo difícil pero arrebataadora.

Continuando con la voz pero ahora en el apartado de la lírica, señalar que cuatro óperas y tres zarzuelas de las más populares completan este variado apartado lírico. La primera nada más y nada menos que la maravillosa ópera de Strauss *El caballero de la Rosa*, una reflexión sobre la edad y el paso del tiempo que cautivó por sus voces, puesta en escena y calidad artística. *Porgy and Bess*, de Gershwin, cosechó uno de los grandes éxitos de la temporada, al que se sumarán *Ifigenia en Aulide* de Martín y Soler y *Orlando* de Nicola Pórpora. En el apartado de zarzuelas, *La Chulapona*, *La Rosa del Azafrán* y *La corte del Faraón*.

En el apartado sinfónico volvimos a contar con la Orquesta de Castilla

y León, con Alejandro Posada, la Sinfónica de Galicia con López Cobos, la Sinfónica de Euskadi con Gilbert Varga y el fabuloso violinista So Young Yoon, la Orquesta de Cámara de Berlín, y la sinfónica Ciudad de León. Jordi Savall estará con Hesperion XXI y la Capella Real de Cataluña para ofrecernos villancicos del XVI y La Bradenburg Orchestra con Mozart y Mendelssohn. Pianistas como Cristían Zimmerman, Edelmiro Arnaltes, o guitarristas como David Rissell, Miguel Trápaga o Marcos Díaz, junto a otros solistas de primer orden, conforman esta programación para el recuerdo.

#### ¿La buena salud de la ópera?

Mientras el Auditorio Ciudad de León cerraba su última temporada con el cartel de «no hay localidades» en cada una de las funciones dedicadas a la lírica, en Villafranca del Bierzo, y dentro de su «XXV Curso de Composición», destacados profesores, libretistas, críticos y compositores como Cristóbal Halffter, Sánchez Verdú, López y López, Juan Carlos Marset, Juan Ángel Vela del Campo, Tomás Marco o García Alcalde, dedicaban sus seminarios a los «Aspectos y tendencias de la Creación operística en el siglo XXI», y que tenía como denominador común la excelente salud que goza la lírica en Europa y en concreto en España en los diez últimos años, con masiva asistencia de público a producciones millonarias cuyos resultados no son a veces los esperados.

Pese a las buenas noticias al respecto, no todo lo que reluce en el proceloso mundo de la lírica es oro y los fríos guarismos indican, basándose en recientes estudios salzburgeses, que la media de edad de los asistentes a los teatros no es tan juvenil como podría suponerse ya que frisa los sesenta años, y una franja del 34 % tiene una edad superior a los 65 años. Respecto a los repertorios y haciendo una valoración sobre la accesibilidad del gran público a las grandes producciones en marcos concretos en los que tradición va unida a modernidad, hay un sector tan conservador que hace inimaginable abrir una temporada de ópera por ejemplo con un *Tristán* en lugar de un Bellini, Verdi o Donizetti. Esto, extrapolado a León, rompe las estadísticas.

Aunque la voz ha vuelto a ser la protagonista principal de la programación de la presente temporada en el Auditorio Ciudad de León, concitando una serie de figuras como Monserrat Caballé, Ainhoa Arteta, Ewa Podles, Andrea Röst, Inva Mula, la leonesa Marta Arce o el barítono belga José Van Dam, que tienen ya copadas la casi totalidad de las 1.400 localidades de la sala sinfónica, títulos como *Porgy and Bess*, *El Caballero de la Rosa*, *Ifigenia en Aulide* u *Orlando*, sazonados con tres zarzuelas de repertorio, echan abajo las frías estadísticas y mantienen el cartel de «no hay localidades» contra toda lógica de marketing.

Incomprendiblemente vienen quedando fuera de programación, desde la apertura del Palacio de la Música hace seis años, títulos de siempre como *Bohème*, *Traviata*, *Rigoletto* o *Butterfly*, pero parece ser que el aficionado medio acepta sin demasiadas exigencias estas ausencias y mantiene su fidelidad a lo que para ellos es la mejor baza del Auditorio. ¡Vivir para oír!